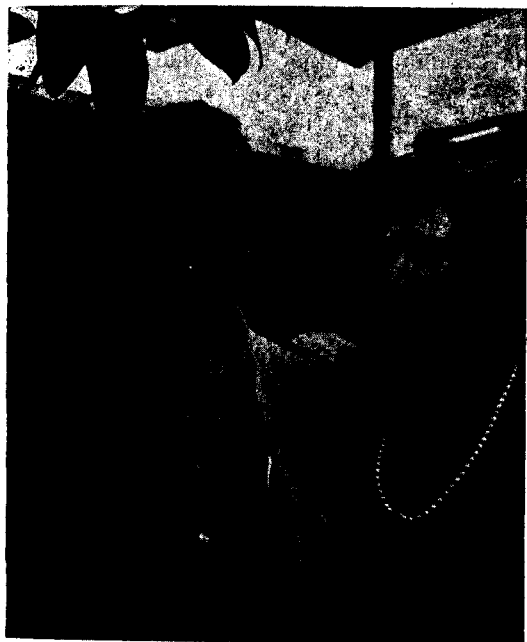


Amor y Cooperación para el Niño Deficitario



Unidos por el cooperativismo.

Tranqueras, trigales y canarios son palabras que sugieren un ambiente de naturaleza, paz, armonía... Curiosamente, son los nombres de las calles que conducen al hogar de la familia Tupper Silva. Y allí dentro se palpa algo especial. La sencillez y el equilibrio que traslucen sus moradores confirman lo imaginado al caminar hacia ellos. "El amor y la fuerza que viene de Dios", como explica María Cristina, los mantiene muy unidos junto a sus dos hijas: Mariana, de trece años, alumna del colegio "Universitario Inglés", y Paulina, de once, que padece de mongolismo y es una aventajada alumna de COOCENDE, pues inició su educación especial a temprana edad. Se asoma a recibirnos, nos saluda y

MARIA CRISTINA SILVA DE TUPPER

*Asistente social, profesora de la
Universidad Católica.*

CARLOS TUPPER

*Constructor civil, Subdirector de
Equipamiento Comunitario del
Ministerio de la Vivienda. Presi-
dente de la Cooperativa de Ser-
vicios "Centro de Educación Es-
pecial para Niños Deficitarios"
(COOCENDE).*

besa cariñosamente y obedece a su madre cuando ésta le corrige el modo de sentarse. Luego va a su pieza y nos trae el vestido de huasa que lucirá en la fiesta del 18 de septiembre en su colegio.

María Cristina Silva, con más de veinte años de ejercicio profesional, parece impulsiva, emocional, extrovertida. Su gran obsesión: el movimiento cooperativo. De allí parte y allí se concentra todo lo que se pueda decir de ella y su familia.

En breves líneas trataremos de presentar a estos dos personajes, entregados de lleno al cooperativismo desde el momento en que se dieron cuenta de que, efectivamente, puede

llegar a ser "la palanca que mueva al mundo".

Ella comienza su carrera en el sector empresarial, donde su principal preocupación es el solucionar, por medio del sistema cooperativo, los problemas de ahorro, consumo y vivienda de trabajadores y empleados.

Paralelamente, se preocupa de lograr una mayor especialización y sigue un curso de Cooperativismo en la Universidad de Chile. Luego, obtiene una beca de las Naciones Unidas para la Universidad San Francisco Javier de Canadá. Ahí comprende que "el cooperativismo es la respuesta, pues con educación y capacitación se puede llegar a resolver cualquier tipo de problemas". Después, viaja a EE. UU. para estudiar "Desarrollo de la Comunidad" y a su regreso a Chile organiza, en la Papelera, una Cooperativa de Trabajadores y Empleados. Una vez puesta ésta en marcha y al sentir que su labor allí está cumplida, porque "las obras quedan, pero las personas pasan", se retira y se instala en Chuquicamata. Se dedica a la formación de socios y dirigentes de cooperativas, con el fin de lograr una mejor canalización de los altos ingresos de ese sector laboral.

En su infatigable búsqueda de perfeccionamiento, viaja nuevamente a EE. UU., esta vez al "Credit Union National Association", para estudiar sistemas de ahorro. Hoy día reconoce que, después de sus variadas experiencias en el extranjero, "en todas partes, el lenguaje cooperativo es el mismo y se logra una gran comprensión y familiaridad".

Nuevamente instalada en Chile, aparece el segundo personaje: *Carlos Tupper*, su actual marido y entonces gerente de INVICA, quien buscaba asesoría técnica para la formación de cooperativas de vivienda.

El encuentro surge naturalmente y logran formar un equipo con metas comunes. Este hombre, aparentemente introvertido, demuestra en cada una de sus frases su gran sensibilidad, su total entrega a los ideales que se ha

forjado y mucho dominio de sí mismo. En esa época, su labor conjunta se traduce en la formación de numerosas cooperativas de vivienda ubicadas en distintas regiones del país, por medio del sistema de autoconstrucción.

Todo, hasta ese momento, es normal y sin tropiezos en la vida de la pareja. Esta situación se mantiene hasta la llegada de su segunda hija. El, con gran serenidad y fortaleza, y de común acuerdo con el médico, no dice nada a su mujer hasta cuatro meses después del parto: ¡su hija era mongólica...! Viene el llanto, la desesperación, las preguntas: "¿Por qué? ¿Por qué nosotros?". No hay respuesta. Pero sí, la había tal vez, reconoce hoy María Cristina, porque "nuestro hogar, quizás, era el indicado para que un niño así fuera feliz". Y en ese momento no están solos. Hay también otras parejas en la misma encrucijada. Es necesario hacer algo. Viene la meditación: "Es deficiente mental, sí; pero persona al fin y al cabo. Y está el cooperativismo... ¡He ahí la solución!

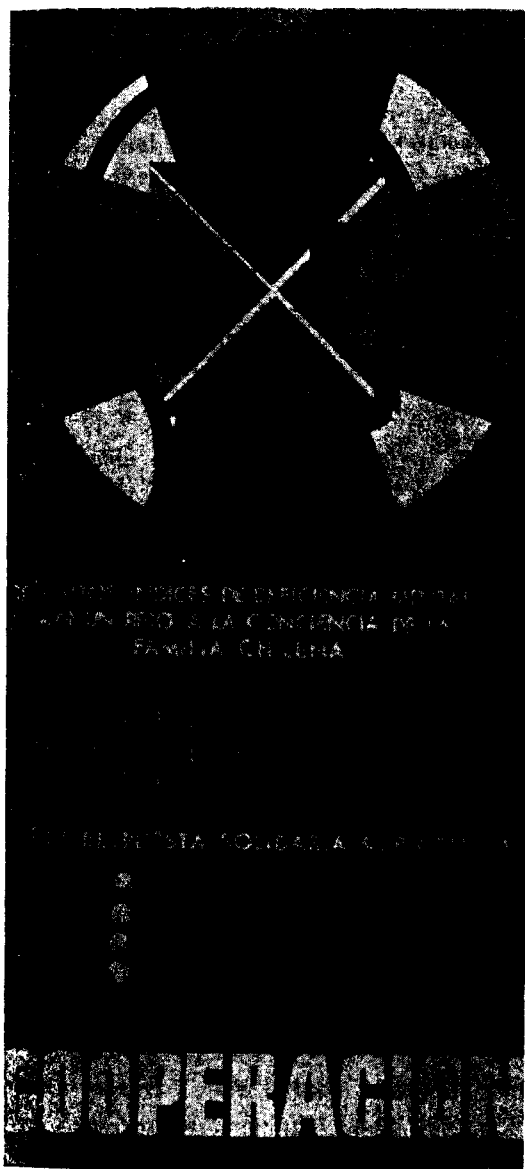
En la actualidad, COOCENDE, presidida por Carlos Tupper, atiende a cuarenta niños entre los 2 y los 17 años de edad y cuenta con la colaboración de sus, aproximadamente, cuarenta socios, que hacen posible el funcionamiento del nuevo local, ubicado en Zaragoza con Fuenteovejuna, a la altura del ocho mil de Colón.

Pero llegar a esta etapa no fue fácil. Tuviron que superar numerosas dificultades, materiales y humanas, que poco a poco se transformaron en una rica experiencia, resumida hoy por ellos en esta frase significativa:

**"SE ES SOLIDARIO CON UNO MISMO
SI SE ES SOLIDARIO CON LOS DEMAS".**

¿Cómo se concretó la construcción del moderno local de COOCENDE?

"La Municipalidad de Las Condes, luego de algunas gestiones iniciadas en 1968, nos donó 5.224 m² de terreno, y el Ministerio de



Centro de Educación Especial

la Vivienda hizo un préstamo para la primera etapa de la construcción. Esto, junto al aporte de capital de alrededor de 50 socios y algunas donaciones, hizo posible la edificación de los 700 m². donde en la actualidad funciona el Centro”.

¿Cuáles son los objetivos de la Cooperativa?

“COOCENDE pretende ser una respuesta in-

tegral al grave problema de la deficiencia mental, que en la actualidad afecta a 500.000 niños en todo Chile. Generalmente los padres que tienen un hijo con dificultades síquicas o motrices lo llevan a una escuela fiscal o lo matriculan en un colegio privado de educación especial, por lo general, de tipo paternalista y donde muchas veces la rehabilitación se condiciona al status socioeconómico de los usuarios. Por esto vemos que la solución cooperativa puede llegar a ser un camino ancho donde nadie tenga derechos distintos ni compromisos dispares.

Intentamos llegar a ser una familia, porque ella es el núcleo básico de la educación especial. Esta “Familia-Cooperativa” es:

- Un colegio para los deficitarios;
- Una escuela de padres, y especialmente de terapia materna;
- Un foco de diálogo con los hermanos normales de los deficitarios y con las personas que los cuidan en el hogar, y, por último,
- Un apoyo a la comunidad, que de una u otra manera está afectada por el problema, para darle a conocer las formas de enfrentarlo”.

¿Cómo deberían actuar los padres frente a un hijo deficiente?

“Con amor. El niño, si bien debe ser educado con igual disciplina que un niño normal, debe tener su base de apoyo en lo afectivo. Lo principal es la aceptación de ambos como pareja, su preocupación por descubrir las potencialidades sicomotoras del niño y por su tratamiento precoz. Que el niño aprenda los colores y las formas, que aprenda a gozar de la vida y de la convivencia en familia”.

¿Es posible que la pareja enfrente la situación en forma individual?

“No. No es algo que se pueda abordar solo. La unión con otras parejas es muy enriquecedora en estos casos, porque así se supera

más fácilmente la etapa del llanto y se llega a la construcción en común”.

¿Y de esa certeza nació la idea de organizarse en una cooperativa educacional?

“Justamente. Una vez que encontramos un camino en el sistema cooperativo, sentimos un gran alivio, pero también una gran responsabilidad. Era necesario organizarse, en lo administrativo y en todo el manejo técnico, a cargo de sicopedagogos, siquiátras y neurólogos”.

¿Cuáles fueron los problemas más graves que tuvieron que superar?

“El principal problema fueron los padres, porque a veces no cooperaban lo suficiente, y en muchos casos se producía una total desunión de la pareja. En cuanto al encuentro de especialistas que estuvieran dispuestos a ayudar, no fue tan grande el problema ya que en Chile, en cantidad y calidad, se cuenta con un muy buen nivel en educación especial”.

¿Qué requisitos debe cumplir un niño para entrar al Centro?

“Debe tener por lo menos dos años y sus padres deben traer un certificado de un examen neurológico, de su médico particular o de algún hospital. En seguida, una psicóloga de OOCENDE le hace un test de coeficiente intelectual, el terapeuta aplica otro test para determinar su desarrollo sicomotor y la sicopedagoga efectúa otro análisis especial. Paralelamente, se hace una evaluación de los padres, por medio de entrevistas personales. Allí se detecta el grado de compromiso que manifiestan por el Centro y su espíritu de cooperación.”

Todos estos exámenes pasan a un Consejo Técnico Interdisciplinario, el cual recomienda o no el ingreso del niño. La decisión se toma sin considerar tanto el desarrollo del niño como las posibilidades que —juntos el Servicio y los padres— le puedan ofrecer”.

¿A cuánto asciende el aporte financiero que deben hacer los socios?

“Para ingresar se hace un aporte de capital y luego las cuotas de escolaridad, más altas que en los colegios particulares, pero más bajas que en otros centros de educación especial privados, debido a que no perseguimos fines de lucro y trabajamos al costo. La atención individual de los niños o grupos pequeños (de seis), dada por auxiliares especializadas, necesariamente encarece un poco el sistema”.

¿Qué actividades realizan los niños en el Centro?

“Esto depende del nivel de maduración y desarrollo, pero en la mayoría de los casos se comienza por lo más simple: diferenciación de colores y formas, hábitos de higiene y sociabilidad, disciplina y juego dirigido. Las actividades se van complicando progresivamente, hasta que el niño llega a desarrollar destrezas manuales o físicas como, pintar, bailar, andar en puntillas, manejar adecuadamente los cubiertos en la mesa, etc. Además, en la actualidad estamos aplicando, a modo experimental, un sistema de multitalleres, en los cuales se ven las posibilidades de desarrollo del niño en labores especializadas, de jardinería, carpintería o costura”.

¿Se han propuesto algunas metas para el futuro?

“Necesitamos continuar las fases dos y tres de construcción del Colegio, para así llegar a atender algún día a un mínimo de ciento cincuenta niños.

Además, queremos llegar a ser un Centro de Diagnóstico y Tratamiento, un Centro de Habitación de Padres y lo más importante, establecer un sistema de “Talleres Protegidos”, como existen en Inglaterra o en Australia.

Es decir, que estos niños —considerados siempre como una pesada carga, sobre todo

en los países en desarrollo— puedan con este sistema, colaborar en alguna actividad productiva de tipo industrial y ser una fuente de ingresos en la sociedad”.

¿Creen que el Centro podría abrirse a sectores socioeconómicos más bajos?

“Es algo que nos preocupa fundamentalmente. Pensamos establecer un sistema de becas y estamos convencidos que lo lograremos, porque la élite se puede transformar en igualdad de oportunidades, cuando hay voluntad de cooperación”.

¿Qué recomendaciones darían a las parejas y a la comunidad, en general, en torno al problema del deficiente mental?

“Lo más importante es que se entienda que

cada uno tiene una parte de responsabilidad. El niño no es el responsable de haber nacido sano o enfermo. Esto es como una lotería, en la cual sólo participan un hombre y una mujer. Si un padre tiene un hijo superdotado, lo más probable es que lo aliente para que desarrolle sus capacidades al máximo. Si tiene uno con deficiencias de cualquier tipo, con mayor razón debe preocuparse de extraer lo mejor de él. Porque en ambos casos se trata de la vida y de la felicidad de personas. A un niño deficitario se lo puede hacer feliz con cariño y aceptación. Creemos que sería muy estimulante si se tratara de poner en práctica algo que en COOCENDE, comprendimos hace mucho tiempo y esto es la convicción de que: **EL PROBLEMA DE UNO SE SOLUCIONA SI SE AYUDA A SOLUCIONAR EL DE OTROS**”.



Concreción de un ideal cooperativo.